

El reportaje LAURENTINO



Los puestos están totalmente llenos para llamar la atención del público.

Los puestos callejeros, una forma de vivir de la fiesta y contribuir a crearla

Mérida MANTEROLA

HUESCA.- "Siempre que hay gente por la calle nosotros estamos aquí". Al frente de los puestos callejeros instalados en la Calle del Parque, los vendedores no dudan en permanecer al pie del cañón las veinticuatro horas del día. Para eso tiene que haber mucho ambiente. Los que conocen el 'percal' se llevan su silla e incluso mesa. Otros, tras unas horas en pie, se lamentan y se deciden por la acera.

Les llama la fiesta y contribuyen a crearla. Muchos de estos vendedores son extranjeros, pero afincados en alguna ciudad española. Cuando llega el verano eligen su itinerario basado en el calendario festivo.

Se juntan estos días en la Calle del Parque dos mundos diferentes que se complementan. Todo gira alrededor de la fiesta. Pasar rápido por esa zona es dar la nota. No hay prisa, porque son muchas las cosas que hay que ver. Resulta un placer pasear dejando que todo llame tu atención. Sólo delante de un paño lleno de pinks se puede estar un buen rato.

BUENA OPORTUNIDAD

Las fiestas de San Lorenzo tienen fama entre los ambulantes de ser una buena oportunidad para vender. Sadam nació en Egipto, pero lleva dieciséis años en España. Tiene un pequeño negocio en Barcelona. Un compañero le recomendó las fiestas de Huesca y desde el primer día tiene montado su puesto en la Calle del Parque. **"Hay que salir a recorrer dife-**

"Aunque durante las fiestas sean muchas horas que hay que trabajar, por lo menos puedes salir de la rutina diaria"

rentes lugares para aumentar las ventas, de otra forma sería imposible".

Vende todo tipo de objetos, que trae desde Marruecos. **"Es una pieza que no vas a encontrar en otro lado"**, le indica a un

cliente interesado por el precio de unos timbales. **"Es muy difícil tocar tres, pero si quieres yo te enseño"**. Sadam sale de detrás del puesto y muestra su destreza. Ya de vuelta explica: **"es lo que más gusta de todos los objetos"**. Se encuentra bien en Huesca. Sólo tiene una queja, que no hay suficiente luz en la zona.

José, un ecuatoriano que también llegó hace dieciséis años a España, vende su propio trabajo. Se lamenta de la competencia que encuentra en todas las ferias dónde va. En Huesca ve **"ambiente, pero la gente ahora no compra mucho"**, lo que no será obstáculo para que intente estar en su puesto ayudado por su hijo **"las veinticuatro horas"**.

ALGO ORIGINAL

Otro caso, de los cientos que se pueden encontrar en esta zona de la ciudad durante las fiestas, es el de Fernando y Graciela. Son argentinos y han llegado a España hace dos meses. Antes estuvieron en Francia. También son artesanos y venden su trabajo. **"Mien-**

tras tengamos posibilidad de viajar y conocer lugares a través del arte, todo está bien".

Su experiencia en España no ha sido muy grata, ya que en las fiestas de Pamplona les robaron la tercera parte de su trabajo, pero con una tranquilidad pasmosa indican que **"se soporta bien y se sigue adelante, porque si no caes en el precipicio"**. Ahora optan por no salir a dar una vuelta después del trabajo para asegurarse de que no les roban.

Destaca en su puesto unas figuras de diferentes tamaños hechas a mano con cerámica sintética. **"No queremos vender cosas que todo el mundo tiene, sino algo original. La gente se para a verlo y se divierte y, de esta forma, nosotros también lo pasamos bien"**. No era mentira. Un grupo de jóvenes observan entre risas alguna las figuras y se nota como Fernando y Graciela disfrutaban.

FOTOS VICTOR



En la Calle del Parque hay pocos momentos en los que los puestos no tengan curiosos.

El primer día de la fiesta, este tipo de puestos de artesanos no venderán mucho. Son un escape al que, si hay suerte, volverá algún paseante encandilado con alguna pieza.

Por el contrario, éste día es más productivo para quienes venden esas cosas que al día siguiente aparcan en casa, eso si llegan: sombreros, los pink-punk y cientos de cosas que no tendrían lugar fuera de la fiesta. Hay otras que se utilizarán más como bisutería, relojes, gafas o camisetas. Corre la fiebre de las monedas de cien. Con una, dos o tres, según los puestos, puedes convertirte en el más divertido de la fiesta.

CON ALEGRÍA

Los puntos de venta de casetes contribuyen a animar el paseo por la zona. Lo que más se vende es jota y 'bacalao' y lo que más se